

BUENOS DIAS, SEÑOR ALCALDE

¿Que lo paguen, señor Tamames?

NO hace falta coger un candil, como Diógenes, ni descubrir el Mediterráneo para sacar la simple consecuencia de que Madrid es una ciudad cara. Pero de ahí a las afirmaciones de don Ramón Tamames de que el que quiera vivir en Madrid que lo pague, hay mucha tela que cortar y muchas precisiones que apuntar. El señor Tamames, diputado por el Partido Comunista, parece que tiene vocación de alcalde o, al menos, de concejal. Y dice que en Madrid hay que pagar por el hecho de que tengamos bibliotecas, museos, centros de enseñanza y no sé cuántas cosas más. Total, que para el señor Tamames vivir en Madrid es una especie de inscripción en un hotel de cinco estrellas. Mi duda surge si el diputado señor Tamames está dispuesto a mantener este eslogan en la campaña electoral de las próximas municipales si su partido lo incluye en la lista.

MADRID, señor Tamames, es uno de los mayores absurdos políticos urbanos que se han producido en los últimos tiempos. En Madrid hay desigualdades de población, flujos de emigración, segregación de grupos sociales, marginados de la vida urbana, y le rodea una periferia que está a todas luces subequipada, y de todo ello no puede ser culpable el vecino madrileño, sino una falta absoluta de planteamiento serio estructural por parte de este y de todos los últimos gobiernos que han existido no solamente en la Casa de la Villa, sino también en el Gobierno de la nación.

“QUE lo pague”, le dice una y otra vez el señor Tamames al vecino madrileño. “Que lo pague”, le dice el vecino al Gobierno español, puesto que ha convertido a Madrid en una especie de ciudad burocrática, donde los que menos aportan son precisamente algunos departamentos oficiales y empresas paraestatales, como el caso de la Telefónica, que emplea el subsuelo de Madrid para cobrar muchos millones.

MIENTRAS el señor Tamames seguía diciendo “que lo pague”, un grupo de vecinos muy próximos a la ideología del señor Tamames insultaban en Vallecas al director general de la Vivienda porque querían las casas gratis. ¿Cómo puede responderles el señor Tamames a sus seguidores con semejantes planteamientos? Le aseguro, señor Tamames, que miraré con lupa su programa municipal para ver si ha introducido usted el célebre eslogan de “que lo pague”.

José María CASTAÑOS